

EL SECTOR BANCARIO VALENCIANO EN EL CONTEXTO DE LA NUEVA ECONOMÍA: ANÁLISIS DEL RIESGO Y LA EFICIENCIA

M^a Amparo Marco Gual¹
Dpto. de Finanzas y Contabilidad
Universitat Jaume I

PALABRAS CLAVE: Banca Valenciana, Eficiencia, Riesgo, Nueva Economía.

RESUMEN

El avance tecnológico ha multiplicado las opciones en el mundo de las comunicaciones suponiendo una revolución en todos los ámbitos de la vida. Es lo que se conoce hoy con el nombre de Nueva Economía. Los cambios provocados por el nuevo contexto económico suponen un reto no sólo para la empresa en general, sino también para las entidades bancarias, haciendo imprescindible la necesidad de identificar nuevas formas de aumentar su eficiencia y mejorar así sus resultados. A la vez que suponen un incremento en los riesgos asumidos por ellas sobre todo cuando se trata de entidades de marcado carácter local o regional. A pesar de los buenos niveles de eficiencia y los bajos ratios de riesgo que soporta la banca valenciana, la situación actual no está exenta de riesgos en el futuro, sobre todo en un entorno tan cambiante y globalizado como el que se presenta en el contexto de la Nueva Economía. Por ello, es necesario que se sigan manteniendo los principios básicos de prudencia y profesionalidad.

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el ser humano y la sociedad, la empresa y la economía, están experimentando un periodo de cambio fundamental impulsado por los avances tecnológicos acaecidos en los últimos años, pudiéndose incluso llegar a hablar de una nueva revolución. Sin duda, el avance tecnológico multiplica las opciones en el mundo de las comunicaciones, en el tratamiento de la información, en las transacciones comerciales, en la investigación, en el ocio, y en general en todos los ámbitos de la vida.

¹ La autora desea agradecer la ayuda económica otorgada por BANCAJA a través del proyecto de investigación P1A99-07.

Este contexto de transformación completamente nuevo es lo que se conoce hoy con el nombre de Nueva Economía.

Entre los efectos del avance tecnológico, y por ende de la Nueva Economía, destaca el fenómeno conocido como *globalización*, es decir, la posibilidad de aplicar universalmente determinadas soluciones y agrupar intereses nacionales que antes no se podían imaginar. Así, la empresa, como ente económico y social, es protagonista de esta transformación, pero también lo son las economías regionales en las que actúa, al verse inmersas en estos procesos a través de la aparición de nuevos sectores y ámbitos de negocio.

De esta forma, esta aparición de nuevos sectores y ámbitos de negocio, así como la explosión de un abanico de posibilidades tecnológicas, implican una nueva fuente de oportunidades a la vez que una dificultad adicional para la supervivencia. En cualquier caso, los cambios organizativos y de gestión provocados por el nuevo contexto económico suponen un reto no sólo para la empresa en general, sino también para las entidades bancarias. De hecho, las entidades bancarias españolas no han sido ajenas al impacto de la tecnología y de la globalización, siendo uno de los primeros sectores en la utilización de los avances tecnológicos para comercializar sus productos.

Durante los últimos años, las entidades bancarias se han visto envueltas en profundos cambios motivados, por un lado, por la reducción del margen de intermediación, la aparición de nuevos canales de distribución o el aumento de las exigencias de sus clientes, haciendo imprescindible la necesidad de identificar nuevas formas de aumentar su eficiencia y mejorar así sus resultados. Por otro, los distintos factores que han condicionado la evolución de los mercados y de las instituciones financieras son en gran medida los responsables de los cambios que está sufriendo el negocio bancario. Si bien, debido a su propia naturaleza, los bancos han asumido desde siempre distintos tipos de riesgos, la importancia de la gestión del riesgo se ha ido incrementando en los últimos años, dado que una gestión adecuada del riesgo revierte en el incremento del valor de las entidades financieras y por tanto se convierte en tema crucial para el futuro de este tipo de entidades.

En este sentido, la globalización de los mercados ha proporcionado a las entidades financieras oportunidades de negocio pero también ha supuesto un incremento en los riesgos asumidos por ellas, sobre todo cuando se trata de entidades de mercado carácter local o regional. Así, la necesidad de una eficiente gestión del riesgo es un hecho que cada vez adquiere más importancia.

Por tanto, el objetivo de este trabajo es analizar el efecto que el riesgo ha tenido sobre la eficiencia de las instituciones financieras de la Comunidad Valenciana durante los últimos años. Para ello, en el apartado 2 se abordará el concepto de Nueva Economía, su importancia para las entidades bancarias y sus implicaciones regionales, en el apartado 3 se describirá el sector bancario valenciano y su estructura para, posteriormente, en el apartado 4 analizar la eficiencia y el riesgo asumido por la banca valenciana. Por último, en el apartado 5 se detallan las conclusiones más importantes del artículo.

2. EL CONCEPTO NUEVA ECONOMÍA

En la actualidad, el mercado en el que se mueven las empresas está caracterizado por seis conceptos básicos relacionados entre sí, que inciden directamente en el comportamiento de las empresas y, por tanto, en las estrategias a adoptar por parte de estas. Estos conceptos son: saturación de mercados, maduración de los clientes, microsegmentación, globalización, competencia sin límites y entorno incierto y cambiante.

La saturación de los mercados implica una constante labor de innovación tanto de las herramientas utilizadas como de las relaciones con los clientes, de forma que a través de técnicas de fidelización se puedan establecer relaciones a largo plazo entre la empresa y el cliente. Por su parte, los clientes tienen cada vez mayor cultura y, por tanto, se encuentran en una situación de maduración que se ha alcanzado gracias a un proceso ininterrumpido de aprendizaje de compra. Ambas características, saturación de mercados y maduración de los clientes, conducen a las empresas hacia la microsegmentación para poder competir adecuadamente en el mercado, es decir, a orientar la oferta a segmentos cada vez más pequeños. Sin embargo, la microsegmentación de mercados puede implicar la pérdida de economías de escala, apareciendo como solución al problema un nuevo

concepto, la globalización de los mercados, facilitada por las nuevas tecnologías de la información y el fenómeno de Internet, siendo posible gracias a la cada vez mayor similitud entre los perfiles de los diferentes segmentos a nivel mundial. La globalización de los mercados abre las puertas a cualquier empresa para que pueda competir en el mercado mundial y así provoca un nivel de competencia sin límites y todo ello dentro de un entorno incierto y cambiante, lo que pone en entredicho la idoneidad de los modelos empresariales tradicionales como respuesta óptima a la situación actual y tendencial.

Es en este contexto en el que aparece el concepto de Nueva Economía (expresión con la que algunos expertos no están de acuerdo), y que se podría definir como un periodo de crecimiento sostenido no inflacionista que han convivido con bajas tasas de paro. En esta situación de crecimiento, en el que se acuña el término Nueva Economía, existen tres factores especialmente importantes para las empresas:

- 1) La reducción de los costes de transacción mediante la utilización de las tecnologías de la información,
- 2) La simetría de la información, facilitada por la madurez de los clientes y el fenómeno de Internet,
- 3) La reducción del tiempo de respuesta en todo tipo de transacciones con los clientes.

De este modo, la competitividad se convierte en el principal paradigma de las empresas, por lo que deberá conseguir además un proceso de adaptación continua, siendo dos las alternativas fundamentales para su consecución: la optimización de la estructura de costes y la adaptación continuada del conocimiento y de las habilidades que permitan diferenciarse del resto de sus competidores ante los clientes.

Algunos expertos han denominado a esta nueva situación de la economía la era de las oportunidades ilimitadas. En esta era, el máximo exponente de la nueva tendencia económica es la capacidad de disponer de gran cantidad de información y de una gran capacidad de realizar transacciones con independencia de la ubicación del cliente y del proveedor; esto incide en la diversificación de la actividad y fuentes de ingresos, permite fidelizar colectivos de clientes y por último concede acceso a nuevos mercados y clientes. Concretamente, para las entidades financieras, supone un motor de transformación para la

adaptación a la posición de fuerza del cliente, para la realización de mejoras operativas y medidas encaminadas al aumento de la eficiencia.

2.1. LAS ENTIDADES BANCARIAS EN LA NUEVA ECONOMÍA

Las principales características del entorno competitivo en el que hoy en día están trabajando las entidades bancarias, después del estrechamiento de márgenes de los últimos ejercicios, se resumen en una mayor presión competitiva, un crecimiento de la desintermediación financiera, la aparición de especialistas y la potenciación de nuevos canales de distribución frente a la oficina tradicional. Este entorno competitivo, derivado de lo que se conoce como Nueva Economía, se pone de manifiesto en que los hábitos y comportamientos de la clientela se están diferenciando, ya que es patente una mayor cultura financiera y poder de negociación y una demanda de productos sofisticados y de mayor calidad de servicio, lo que se traduce en un aumento de la complejidad en la relación con clientes, y por ende, una presión sobre los precios y márgenes, pérdida de cuota de clientes y pérdida de fuentes de ingresos.

Las oportunidades que, sin embargo, aparecen para los *players* del mercado se centrarán en la mejora de la eficiencia, el acceso a nuevos clientes y mercados, la incorporación de nuevas fuentes de ingresos y oportunidades de diversificación y la adaptación a la operativa de las entidades a las nuevas necesidades de la clientela. En resumen, la generación de aumentos en los ingresos, eficiencia y productividad y disminución de costes, dentro de un entorno en el que se construye una imagen de marca innovadora y de mejora de la satisfacción del cliente en calidad y servicio, implicando para ello una mayor flexibilidad organizativa.

2.2. DIMENSIÓN REGIONAL DE LA NUEVA ECONOMÍA

Tal como se ha visto en el apartado anterior, la Nueva Economía tiene efectos sobre las empresas en general y las entidades bancarias en particular. Sin embargo, también tiene implicaciones desde el punto de vista territorial, lo que ha dado pie al análisis de la dimensión regional o local de la misma, algo que cobra especial interés en España debido al proceso de descentralización política y administrativa derivada del desarrollo del Estado de las Autonomías. Las Comunidades Autónomas, sobre todo, y en

menor medida los Ayuntamientos, han asumido un número creciente de competencias que pueden favorecer la mayor o menor incorporación de los correspondientes a la Nueva Economía, con el consiguiente mayor o menor desarrollo de los negocios vinculados a la misma.

De hecho, los riesgos de no prestar la debida atención a la Nueva Economía por parte de las distintas autonomías se pueden traducir en la pérdida de competitividad y, por tanto, también de empleo, así como un alejamiento de los últimos avances técnicos, lo que, a medio y largo plazo, tendrá consecuencias negativas para su desarrollo socioeconómico.

En definitiva, la Nueva Economía constituye el marco indiscutible ante el cual la Comunidad Valenciana y sus agentes económicos y sociales deben plantearse su futuro más inmediato en términos de su situación actual y de los retos que se deriven del nuevo entorno.

3. EL MERCADO BANCARIO VALENCIANO

La característica principal que en las últimas décadas ha marcado la evolución del sistema financiero español y en consecuencia, también del sistema bancario valenciano, ha sido el camino hacia su progresiva liberalización y a la equiparación entre entidades. Como consecuencia de este proceso, que se iniciaba a mitad de los años 70, las principales tendencias observadas en los últimos años serían las siguientes:

- Aumento de la competencia en el sector, tanto entre entidades del mismo tipo, como sobre todo por la creciente presión ejercida por las cajas.
- Fuerte reducción del margen de intermediación y aumento del peso de los ingresos por servicios en la cuenta de explotación de las entidades.
- Aumento de la concentración, resultado de la búsqueda de economías de escala ligadas al tamaño y de mejor posicionamiento en el mercado.
- Desarrollo de estrategias no excluyentes, basadas por un lado en el aumento del volumen absoluto de negocio en las áreas tradicionales y por otro, en la diversificación de actividades hacia áreas de negocio nuevas, tanto a nivel sectorial como geográfico (internacionalización).

- Fuerte proceso de desintermediación, lo que motiva que aparezcan nuevos agentes en el negocio bancario clásico.

En este contexto, el sistema bancario valenciano ha experimentado una transformación rápida, provocada por la necesidad de adaptarse a las nuevas condiciones del mercado, y por la demostración cierta de una buena capacidad de gestión para aprovecharse de las oportunidades derivadas de ese marco cambiante.

3.1. LAS ENTIDADES BANCARIAS VALENCIANAS

El cuadro 1 recoge el detalle de las entidades financieras con sede social en la Comunidad Valenciana, y el porcentaje de entidades de la Comunidad sobre el total nacional.

Cuadro 1: Detalle del número de entidades.

	ALICANTE	CASTELLÓN	VALENCIA	COMUNIDAD VALENCIANA	ESPAÑA	% C.V./España
Sist. Bancario	7	20	17	44	281	15,65
Bancos	-	-	2	2	141	1,42
Cajas de Ahorro	1	1	2	4	48	8,33
Coop. de Cto.	6	19	13	38	92	41,30

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Valenciano de Finanzas. Datos a 31 de diciembre de 2000.

A 31 de diciembre de 2000, en la Comunidad existían 44 entidades de depósito, de las cuales 2 eran bancos, 4 cajas de ahorro y el resto Cooperativas de Crédito. Las cajas eran Bancaja, Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), Caja Carlet y Caja Ontinyent, los bancos eran el Banco de Valencia y Promobanc, y el conjunto de cooperativas de crédito se encuentran recogidas en el cuadro 2.

Cuadro 2: Cooperativas de Crédito con sede en la Comunidad Valenciana.

ALICANTE	CASTELLÓN	VALENCIA
C R CENTRAL DE ORIHUELA	C R SAN JOSÉ BURRIANA	C R TURÍS
C R CALLOSA D'EN SARRIÀ	C R NTRA. SRA. ESPERANZA ONDA	C R ALGEMESÍ
C C PETREL	C R SAN JOSÉ ALMASSORA	C R VILLAR
C R ALICANTE	C R SAN JOSÉ ALCORA	C R L'ALCÚDIA
CAJA ELCHE	C R SAN JOSÉ NULES	C R DE ALBALAT DELS SORELLS
C C ALTEA	C R BENICARLÓ	C R CASINOS
	C R SAN VTE. FERRER VALLDE UXÓ	C R VALENCIA
	C R ALQUERÍAS NIÑO PERDIDO	C R VALENCIANO CASTELLANA
	C R DE VINARÓS	C R TORRENT
	C R CREDICOOP	CAIXA POPULAR
	C R SAN ISIDRO CASTELLÓN	C R ALGINET
	C R SAN ISIDRO VALL DE UXÓ	C R ALBAL
	C R BETXÍ	C R CHESTE
	C R DE VILLAREAL	
	C R SAN ISIDRO COVES DE VINROMÀ	
	C R SAN JOSÉ VILLAVIEJA	
	C R SAN ROQUE ALMENARA	
	C R LA JUNQUERA CHILCHES	
	C R SAN ISIDRO VILAFAMÉS	

Tanto Bancaja como la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), son el resultado de un proceso de fusiones y absorciones entre cajas de ahorro experimentado en la economía valenciana en la segunda mitad de los 80 y primera mitad de los 90. Las causas y objetivos de dicho proceso se basan en la conveniencia de utilización de las economías de escala potenciales ligadas al tamaño, y la necesidad de alcanzar niveles mínimos para poder estar presentes en mercados a los que no se tiene acceso de otra forma. A razones de esta naturaleza se suman, además, motivaciones de cuota de mercado y cuota de poder, y en algún caso, saneamientos encubiertos de entidades con problemas. Así, Bancaja nace de la integración de la Caja de Ahorros de Valencia con la Caja de Ahorros de Castellón, Caja de Segorbe y Caja de Sagunto (durante el último año se ha integrado en el grupo la Caixa Carlet). La Caja de Ahorros del Mediterráneo es el producto de la fusión de la entidad con el mismo nombre, con la Caja de Ahorros de Torrente y las Cajas de Ahorro Provinciales de Alicante y de Valencia. A su vez, Bancaja ha conformado un grupo financiero más amplio que incluye el control del Banco de Valencia y la propiedad a través de éste del Banco de Murcia, y la CAM está iniciando un proceso similar al haber adquirido en 1997 el Banco di San Paolo. La Caixa Ontinyent y la Caixa Carlet, dado su muy reducido tamaño presentan una situación equiparable, salvando las diferencias jurídicas, a la de cajas rurales.

En este momento tanto Bancaja como la CAM se encuentran situadas en una posición muy destacada en el conjunto del sistema financiero español tanto por concesión de créditos como por captación de pasivo, detrás de La Caixa, Cajamadrid y la Caixa de Catalunya, que son las de mayor tamaño a nivel nacional.

Por otro lado, hay que advertir sobre la creciente presencia en el mercado valenciano de las cajas foráneas, tal como se deduce del número de oficinas que existen en la Comunidad Valenciana, y que se hallan recogidas en el cuadro 3. La estrategia de crecimiento de las principales cajas del Estado (La Caixa, Cajamadrid o Caixa de Catalunya) consiste, cada vez más, en penetrar en los mercados extrarregionales y en aumentar su participación en sectores económicos estratégicos (comunicaciones, eléctricas, energía, etc.) en la misma línea de los grandes bancos nacionales. Resulta evidente que, independientemente de otras consideraciones, tanto para la penetración en

otros mercados como para jugar un papel significativo en los nuevos sectores emergentes, la variable dimensión juega un papel fundamental.

Cuadro 3: Detalle de la distribución territorial de las oficinas.

	ALICANTE	CASTELLÓN	VALENCIA	COMUNIDAD VALENCIANA	ESPAÑA	% C.V./España
Sist. Bancario	1.348	573	2.155	4.076	38.844	10,49
Bancos	586	202	842	1.630	15.647	10,42
Cajas de Ahorro	599	226	969	1.794	19.284	9,30
Autóctonas	376	149	561	1.086	1.588	68,39
Foráneas	223	77	408	708	17.696	4,00
Coop. de Cto.	163	145	344	652	3.913	16,66

Fuente: Instituto Valenciano de Finanzas.

Frente a la importancia y evolución de las cajas de ahorro, el panorama de los bancos autóctonos es bien diferente. El hecho de que tan sólo el Banco de Valencia sea realmente autóctono, aunque integrado en el Grupo Bancaja, pone de manifiesto su fracaso histórico. De hecho, las decisiones más recientes de las entidades matrices de las que dependen dichos bancos los han hecho desaparecer definitivamente², borrando en gran medida el rastro de lo que en su día fue la aventura bancaria valenciana. El mapa actual es el resultado de la crisis bancaria de los años 80 que afectó tanto a las entidades con más historia como a los pequeños bancos que fueron creados en los años 60 y 70, en pleno desarrollo económico. Las causas básicas de esa crisis bancaria fueron la propia crisis económica y empresarial, la caída del sector inmobiliario y la adopción de malas prácticas de gestión bancaria. Por tanto, se puede afirmar que, en la actualidad, no existe ningún banco valenciano independiente.

Como ya se ha dicho anteriormente, el tercer grupo de entidades autóctonas, y sin duda el más específico de la Comunidad Valenciana por su número y arraigo, es el de Cooperativas de Crédito. Tal como se puede observar en el cuadro 1, casi el 50% de las mismas se encuentran ubicadas en la Comunidad Valenciana, y de ellas 19 en la provincia de Castellón, siendo la provincia con más número de cooperativas de crédito de toda España.

3.2. RASGOS ESTRUCTURALES DEL MERCADO BANCARIO VALENCIANO

El porcentaje de tasa de participación del sistema bancario autóctono de la Comunidad Valenciana en el total nacional es del 7,97% en depósitos y del 9,68% en créditos, a fecha de 30 de junio de 2001, tal como se aprecia en los cuadros 4 y 5 respectivamente. La Comunidad Valenciana presenta una participación relativamente baja en el conjunto de los depósitos bancarios españoles tanto para bancos como para cajas de ahorro. En concreto, los depósitos captados por los bancos en la Comunidad Valenciana suponen sólo un 6,48% del total nacional, ascendiendo a un 8,02% en el caso de las cajas de ahorro. No quedan claras las razones de este escaso peso de los depósitos bancarios valencianos en el conjunto estatal, sin embargo, se podrían apuntar varias causas: una caída real del ahorro, un desplazamiento hacia activos financieros distintos a los depósitos o bien escaso comportamiento agresivo de los ahorradores valencianos en el pasado, siendo reacios a la inversión en otros productos distintos del depósito, lo que haría que un cambio de actitud se note más acuciadamente.

Cuadro 4: Depósitos del Sector Público y Sector Privado Residentes.

	Comunidad Valenciana		España		% Tasa participación C.V. / España
	Importe	% Cuota	Importe	% Cuota	
Total Sist. Bancario	7.268.837	100,00	91.201.179	100,00	7,97
Bancos	2.558.372	35,20	39.450.765	43,26	6,48
Cajas de Ahorro	3.699.760	50,90	46.158.767	50,61	8,02
Coop. de Cto.	1.010.705	13,90	5.591.647	6,13	18,08

Importes en millones de pesetas, referidos a 30 de junio de 2001. Fuente: Instituto Valenciano de Finanzas.

Los bancos tienen en el conjunto estatal una cuota de captación de depósitos del 43,26%, que se reduce en la Comunidad Valenciana a un 35,20%, mientras que destaca el porcentaje de cuota de mercado en captación de depósitos que alcanzan las cajas de ahorro en la Comunidad Valenciana (50,90%), similar al porcentaje nacional (50,61%). Resalta que las cooperativas de crédito posean una cuota de mercado en captación de depósito superior a la nacional (13,90%), lo que hace que el peso de la Comunidad Valenciana en el total nacional ascienda a un 18,08%, superior al porcentaje de cajas de ahorro y bancos pese a su mayor tamaño. Esto es explicable gracias a la fuerte presencia de cooperativas de crédito en la Comunidad, lo que es un rasgo diferenciador del mercado bancario valenciano frente al nacional, rasgo que caracterizará del mismo modo la tasa de concesión de créditos.

En el cuadro 5 se recogen los créditos al sector público y sector privado residente, tanto a nivel nacional como autonómico, así como la tasa de participación de la

² El Banco de Alicante ha quedado totalmente integrado dentro del BBVA y Altae Banco pertenece a Cajamadrid.

Comunidad Valenciana sobre el total nacional. Mientras los bancos poseen en el conjunto del Estado una cuota del 50,92% de los créditos concedidos, en el caso valenciano ésta se sitúa en torno al 44,36%. Al igual que ocurría en captación de depósitos, las cajas de ahorro poseen en la Comunidad Valenciana una cuota de mercado muy similar a la tasa nacional, mientras que para los bancos ésta es inferior. Sin embargo, las cooperativas de crédito poseen una tasa superior a la media nacional, gracias a su amplia implantación, lo que hace que el porcentaje de la comunidad sobre el total nacional alcance un 17,67%.

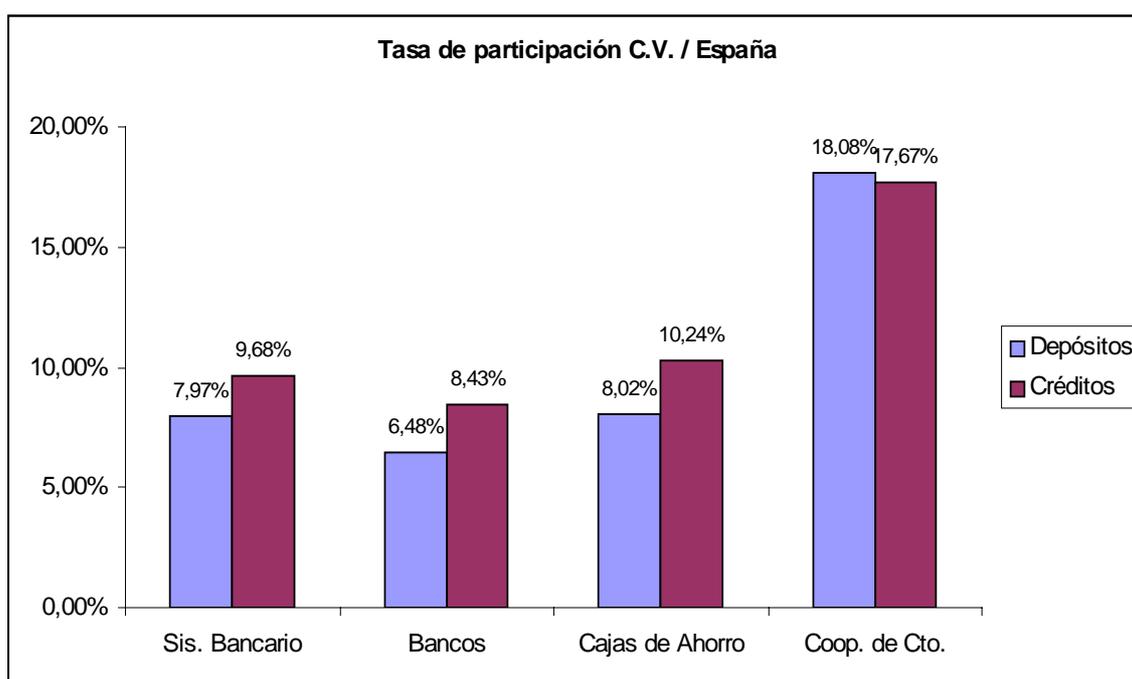
Cuadro 5: Créditos al Sector Público y Sector Privado Residentes.

	Comunidad Valenciana		España		% Tasa participación C.V. / España
	Importe	% Cuota	Importe	% Cuota	
Total Sist. Bancario	9.434.227	100,00	97.492.465	100,00	9,68
Bancos	4.185.351	44,36	49.638.939	50,92	8,43
Cajas de Ahorro	4.414.912	46,80	43.133.607	44,24	10,24
Coop. de Cto.	833.964	8,84	4.719.919	4,84	17,67

Importes en millones de pesetas, referidos a 30 de junio de 2001. Fuente: Instituto Valenciano de Finanzas.

Al contrario que ocurría con los depósitos bancarios, la Comunidad Valenciana tiene un peso algo mayor en la cuota de participación en el total de créditos bancarios, destacando el hecho de que tanto bancos como cajas de ahorro presenten cuotas de participación superiores en créditos que en depósitos, siendo respectivamente del 8,43% y del 10,24%, ocurriendo lo contrario en las cooperativas de crédito, en las que la captación de depósitos (18,08%) supera a la concesión de créditos (17,67%).

Figura 1: Tasa de participación en créditos y depósitos de la Comunidad Valenciana sobre el total nacional.



En la figura 1 aparece gráficamente representada la tasa de participación de la Comunidad Valenciana sobre el total nacional. Se puede apreciar que mientras los bancos y cajas de ahorro poseen una tasa similar a la importancia de la banca valenciana sobre el sistema bancario, las cooperativas de crédito casi duplican esta tasa, lo que sucede gracias a su tradición e implantación en toda la Comunidad.

En el cuadro 6 se recoge el detalle de la distribución territorial de los depósitos captados del sector público y sector privado residentes. Tal como se puede apreciar, y era de prever, la provincia de Valencia tiene un mayor peso específico, seguida de Alicante y de Castellón. Sin embargo, varios datos son significativos. Por un lado, el poco peso de las cajas de ahorro foráneas frente a las cajas de ahorro autóctonas, peso que queda diluido a nivel nacional, en el que las cuatro cajas valencianas sólo poseen un 4,19%. Las cajas de ahorro autóctonas captan un porcentaje similar de depósitos tanto en la provincia de Alicante como en la de Valencia, sin embargo, en cuanto a la captación de depósitos de las cooperativas de crédito, su importancia es mayor en la provincia de Castellón captando un 31,53% de los depósitos, porcentaje bastante superior al del sistema cooperativo sobre la captación de depósitos a nivel nacional, que es de un 6,13%.

Cuadro 6: Detalle de la distribución territorial de los depósitos del Sector Público y Sector Privado Residentes.

	ALICANTE		CASTELLÓN		VALENCIA		COMUNIDAD VALENCIANA		ESPAÑA	
	<i>Importes</i>	%	<i>Importes</i>	%	<i>Importes</i>	%	<i>Importes</i>	%	<i>Importes</i>	%
Sist. Bancario	2.514.743	100,00	956.863	100,00	3.797.231	100,00	7.268.837	100,00	91.201.179	100,00
Bancos	867.460	34,49	328.912	34,37	1.362.000	35,87	2.558.372	35,20	39.450.765	43,26
Cajas de Ahorro	1.477.169	58,74	326.242	34,09	1.896.349	49,94	3.699.760	50,90	46.158.767	50,61
Autóctonas	1.212.889	48,23	249.100	26,03	1.495.928	39,40	2.957.917	40,69	3.819.174	4,19
Foráneas	264.280	10,51	77.142	8,06	400.421	10,55	741.843	10,21	42.339.593	46,42
Coop. de Cto.	170.114	6,76	301.709	31,53	538.882	14,19	1.010.705	13,90	5.591.647	6,13

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Valenciano de Finanzas, datos referidos a 30 de junio de 2001. Importes en millones de pesetas.

En el cuadro 7 se muestra la tasa de distribución territorial de depósitos del sector público y sector privado residente. Se observa claramente el papel predominante en captación de depósitos de la provincia de Valencia sobre el total de la Comunidad Valenciana, superando para todo tipo de entidad el 50% de tasa de distribución territorial, seguida de la provincia de Alicante y por último de Castellón, lo que está en concordancia con su población. Sin embargo, es anómalo el dato de la importancia que las cooperativas de crédito tienen en la provincia de Castellón (29,85%), llegando a superar a la provincia de Alicante, lo que quedaría explicado por el número de este tipo de instituciones en esta provincia.

Cuadro 7: Tasas de distribución territorial de los depósitos del Sector Público y Sector Privado Residentes.

	ALICANTE	CASTELLÓN	VALENCIA	COMUNIDAD VALENCIANA
	Alicante/CV	Castellón/CV	Valencia/CV	CV/España
Sist. Bancario	34,60%	13,16%	52,24%	7,97%
Bancos	33,91%	12,86%	53,24%	6,48%
Cajas de Ahorro	39,93%	8,82%	51,26%	8,02%
Autóctonas	41,00%	8,42%	50,57%	77,45%
Foráneas	35,62%	10,40%	53,98%	1,75%
Coop. de Cto.	16,83%	29,85%	53,32%	18,08%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Valenciano de Finanzas, datos referidos a 30 de junio de 2001.

En el cuadro 8 se recoge el detalle de la distribución territorial de créditos concedidos al sector público y sector privado residente. A nivel nacional, casi el 51% de los créditos concedidos los otorgan bancos, estando el resto compartido entre cajas de ahorro y cooperativas de crédito, siendo estas últimas las que tienen un menor peso (4,82%). Sin embargo, se aprecia que las cajas de ahorro son las entidades que más créditos conceden en la Comunidad Valenciana con un 46,80%, siendo el mayor porcentaje para las cajas autóctonas (33,70%) frente a las foráneas (13,10%), seguidas de

bancos (44,36%) y de cooperativas de crédito (8,84%). Es destacable el peso de las cooperativas de crédito en la Comunidad, superior a su importancia a nivel nacional, porcentaje que crece cuando se observa la cuota por provincias, alcanzando un 15,89% del mercado de créditos en el caso de la provincia de Castellón. También es mencionable que, a pesar de su importancia a nivel nacional, dos de las cajas de ahorro de la Comunidad sólo posean en conjunto una cuota del mercado nacional del 4,82%.

Cuadro 8: Detalle de la distribución territorial de los créditos al Sector Público y Sector Privado Residentes.

	ALICANTE		CASTELLÓN		VALENCIA		COMUNIDAD VALENCIANA		ESPAÑA	
	Importes	%	Importes	%	Importes	%	Importes	%	Importes	%
Sist. Bancario	2.935.272	100,00	1.316.571	100,00	5.182.384	100,00	9.434.227	100,00	97.492.465	100,00
Bancos	1.355.234	46,17	564.640	42,89	2.265.477	43,71	4.185.351	44,36	49.638.939	50,92
Cajas de Ahorro	1.460.082	49,74	542.765	41,23	2.412.065	46,54	4.414.912	46,80	43.133.607	44,24
Autóctonas	1.068.574	36,40	393.848	29,91	1.716.522	33,12	3.178.944	33,70	4.694.665	4,82
Foráneas	391.508	13,34	148.917	11,31	695.543	13,42	1.235.968	13,10	38.438.942	39,43
Coop. de Cto.	119.956	4,09	209.166	15,89	504.842	9,74	833.964	8,84	4.719.919	4,84

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Valenciano de Finanzas, datos referidos a 30 de junio de 2001. Importes en millones de pesetas.

En el cuadro 9 queda reflejada la distribución territorial de los créditos al sector público y sector privado residentes por provincias. Se observa una importancia superior de la provincia de Valencia sobre el total de la Comunidad para los tres tipos de instituciones, no siendo inferior en ningún caso al 50%. En segundo lugar, se encuentra la provincia de Alicante con un porcentaje alrededor del 30% y, por último, la provincia de Castellón, con porcentajes algo superiores al 10%. La excepción es el porcentaje de cuota de mercado en cooperativas de crédito, que es superior en la provincia de Castellón, tal como sucedía con la captación de depósitos, importancia que alcanza un 60,54% en la provincia de Valencia y que hace que la importancia de la Comunidad en el total nacional sea superior al de cajas de ahorro y bancos alcanzando un 17,67%.

Cuadro 9: Tasas de distribución territorial de los créditos al Sector Público y Sector Privado Residentes.

	ALICANTE	CASTELLÓN	VALENCIA	COMUNIDAD VALENCIANA
	Alicante/CV	Castellón/CV	Valencia/CV	CV/España
Sist. Bancario	31,11%	13,96%	54,93%	9,68%
Bancos	32,38%	13,49%	54,13%	8,43%
Cajas de Ahorro	33,07%	12,29%	54,63%	10,24%
Autóctonas	33,61%	12,39%	54,00%	67,71%
Foráneas	31,68%	12,05%	56,28%	3,22%
Coop. de Cto.	14,38%	25,08%	60,54%	17,67%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Valenciano de Finanzas, datos referidos a 30 de junio de 2001.

Como se aprecia en los cuadros anteriores, se han mostrado los datos relativos a cuota de mercado distinguiendo entre provincias y entidades, e incluso entre cajas de ahorro foráneas y autóctonas. Por lo que respecta a depósitos, aproximadamente el 54% se encontraba en entidades autóctonas, perteneciendo la mayor cuota a las cajas de ahorro propias (40,69%) seguidas de las cooperativas de crédito (13,90%). En cuanto a los créditos, las entidades autóctonas concedían aproximadamente un 42% del total de los créditos de la Comunidad Valenciana, de la que las cajas de ahorro participaban con un 33,70% y las cooperativas de crédito con un 8,84%.

4. ANÁLISIS DE LA EFICIENCIA Y EL RIESGO EN EL SECTOR BANCARIO VALENCIANO

Competir en un entorno económico tan fuertemente globalizado como el actual, exige a las entidades tener un tamaño suficientemente grande como para estar presente en el mayor número de zonas geográficas y sectores posibles. Esto, unido a que la Comunidad Valenciana se encuentra entre las áreas geográficas españolas con un mayor nivel de competencia en la actividad bancaria, demostrado por el número de intervinientes en el mercado, así como la densa red de oficinas creada por los mismos, hace que las entidades bancarias se planteen su futuro en torno a alcanzar mayores niveles de eficiencia en el desarrollo de la actividad bancaria.

Si bien, un mayor tamaño no es sinónimo de mayor eficiencia, las entidades financieras valencianas tienen sus miras puestas en mejorar el nivel de eficiencia existente en la actualidad, manteniendo la tradicional ventaja competitiva que suponen unos mejores márgenes de intermediación y de explotación que los obtenidos por el sector.

Sin embargo, en este entorno no se puede analizar la eficiencia de una entidad bancaria sin tener en cuenta el riesgo asumido e inherente a la misma actividad. Por tanto, es importante incidir en la necesidad de una gestión apropiada del riesgo, dado que es una de las decisiones estratégicas dentro del negocio de una entidad financiera. De hecho, la

correcta administración de la capacidad de no asumir riesgos innecesarios se señala como un factor determinante de la capacidad competitiva de una entidad.

A pesar de que la morosidad se ha mantenido en niveles reducidos, la provisión para insolvencias se han visto impulsadas al alza de forma muy importante con ocasión de la entrada en vigor (1 de julio de 2000) de la *Circular 9/1999, de 17 de diciembre, sobre normas de contabilidad y modelos de estados financieros*, fundamentalmente en lo que se refiere al tratamiento del riesgo de crédito, obligando a las entidades a dotar provisiones anticipadamente contra el aumento del riesgo de insolvencia que se produciría al cambiar el signo del ciclo económico, alisando la incidencia de estas provisiones en el cálculo de los beneficios³.

Con el fin de poder comparar los niveles de eficiencia con respecto al riesgo asumido por las entidades de depósito valencianas, se ha calculado un indicador para la eficiencia y otro para el riesgo. Así, los niveles de eficiencia para cada una de las entidades se han medido a través de un ratio costes/ingresos⁴. Por otro lado, se ha medido el riesgo asumido por una entidad mediante el ratio de activos dudosos sobre el total de las inversiones crediticias de una entidad. En el cuadro 10 se muestran los estadísticos descriptivos de las variables Activo Total, Eficiencia y Riesgo. Se aprecia que el nivel medio de eficiencia del total de la banca valenciana es del 53,88%, llegando a alcanzar el valor máximo de 79,75% correspondiente a la Caja Rural de Alicante y valor mínimo de 12,64% correspondiente a la Caixa Ontinyent. Por su parte, el riesgo medio de la banca valenciana es de un 0,47%, lo que indica que el nivel de créditos dudosos es muy bajo, estando en concordancia con épocas de crecimiento económico, llegando a alcanzar un valor mínimo del 0,01% correspondiente a la Caja Rural de Callosa d'Ensarriá y valor máximo de un 3,98% para la Caja Rural Central de Orihuela.

Cuadro 10: Estadísticos descriptivos de las variables Activo Total, Eficiencia y Riesgo.

VARIABLES	Media	Desviación Típica	Mínimo	Máximo	Casos
Activo Total (Mill. Ptas.)	19.791	719.027	2.007	3.921.375	42
Eficiencia (%)	53,88	12,87	79,75	12,64	42
Riesgo (%)	0,47	0,77	0,01	3,98	42

³ De ahí que dicha disposición se conozca dentro del sector como "circular anticíclica".

⁴ En concreto la ratio Eficiencia se ha obtenido mediante el siguiente cociente: (Gtos. Generales de Administración + Amortización y Saneamiento de Activos Materiales e Inmateriales + Otras cargas de explotación) / Margen Ordinario.

En el cuadro 11 se recogen los estadísticos descriptivos de la variable activo total para las cajas de ahorro y las cajas rurales de la Comunidad Valenciana. Se puede apreciar que el tamaño medio de las cajas de ahorro es de 902.969 millones de pesetas, correspondiendo a la Caixa Ontinyent el valor mínimo y a Bancaja el valor máximo con una amplia dispersión o diferencia de tamaños entre ellas. En cuanto a las cajas rurales, su tamaño, por término medio es inferior al de las cajas de ahorro, 13.259 millones de pesetas, existiendo también una amplia dispersión entre ellas en cuanto a tamaño. Entre las más grandes se encuentran por orden la Caja Rural de Valencia, Caja Rural Credicoop y Caja Rural Central de Orihuela, pero a una amplia distancia de las cajas de ahorro, entre las más pequeñas se encuentran La Caja Rural de Villafamés, la Caja Rural de Chilches y la Caja Rural de Almenara, todas ellas ubicadas en la provincia de Castellón.

Cuadro 11: Estadísticos descriptivos de la variable Activo Total (millones de pesetas).

Entidad	Media	Desviación Típica	Mínimo	Máximo	Casos
Cajas de Ahorro	902.969	1.953.752	72.712	3.921.375	3
Cajas Rurales	13.259	61.188	2.007	366.865	38
CR Prov. Alicante	23.218	27.492	5.951	72.420	6
CR Prov. Castellón	10.248	24.190	2.007	109.479	19
CR Prov. Valencia	14.916	98.930	3.193	366.865	13

En el cuadro 12 se recogen los estadísticos descriptivos de la variable eficiencia para las cajas de ahorro y cajas rurales. El nivel medio de eficiencia para las cajas de ahorro es de un 34,34% pero se encuentra algo descompensado entre el 12,64% de las Caixa Ontinyent y los niveles del 57,89% de la CAM y el 55,32% de Bancaja. En cuanto a las cajas rurales, su nivel medio de eficiencia se encuentra en un 57,13% para el conjunto, siendo muy dispar por provincias, entre un 70,12% de las entidades ubicadas en la provincia de Alicante y un 52,45% de las entidades ubicadas al norte de la Comunidad Valenciana. Entre las entidades más ineficientes se encuentran la Caja Rural de Alicante (79,75%), Caja Rural Credicoop (78,04%) y Caja Rural de Valencia (70,03%). Entre las más eficientes se encuentran la Caja Rural de Alcora (36,55%), Caja Rural de Onda (39,66%) y Caja Rural de Alquerías del Niño Perdido (43,18%).

Cuadro 12: Estadísticos descriptivos de la variable Eficiencia (%).

Entidad	Media	Desviación Típica	Mínimo	Máximo	Casos
Cajas de Ahorro	34,34	25,42	12,64	57,89	3
Cajas Rurales	57,13	9,92	36,55	79,75	38
CR Prov. Alicante	70,12	5,05	65,38	79,75	6
CR Prov. Castellón	52,45	9,58	36,55	78,04	19
CR Prov. Valencia	58,88	6,52	48,49	70,03	13

En el cuadro 13 quedan recogidos los estadísticos descriptivos de la variable riesgo tanto para cajas de ahorro como para cajas rurales. El nivel medio de riesgo asumido por las cajas de ahorro en 0,38%, con una escasa dispersión entre las tres cajas de ahorro de la Comunidad. Sin embargo, el riesgo asumido por las cajas rurales es mayor, 0,48%, siendo similar entre las cajas rurales de las provincias de Alicante y Castellón. La dispersión es superior que en las cajas de ahorro, existiendo entidades como Caja Rural de Callosa d'Ensarriá, Caja Rural de Alquerías del Niño Perdido y Caja Rural de Cheste con niveles de riesgo de 0,01%, 0,07% y 0,14% respectivamente, mientras que por el lado opuesto se encuentran Caja Rural de Orihuela (3,98%) y Caja Rural de Cuevas de Vinromá (3,47%). Sin embargo y a pesar de esto últimos indicadores más elevados, se puede decir que los niveles de riesgo asumido son muy bajos en las entidades de la Comunidad Valenciana.

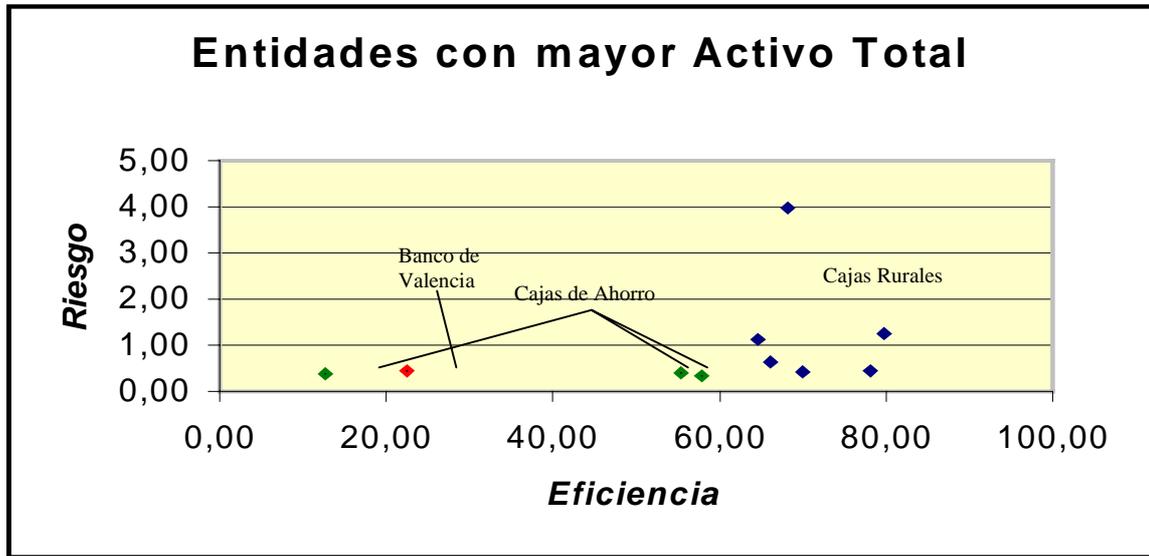
Cuadro 13: Estadísticos descriptivos de la variable Riesgo (%).

Entidad	Media	Desviación Típica	Mínimo	Máximo	Casos
Cajas de Ahorro	0,38	0,03	0,35	0,41	3
Cajas Rurales	0,48	0,81	0,01	3,98	38
CR Prov. Alicante	0,44	1,46	0,01	3,98	6
CR Prov. Castellón	0,44	0,75	0,07	3,47	19
CR Prov. Valencia	0,56	0,42	0,14	1,71	13

En la figura 2 se han representado gráficamente las diez entidades de mayor tamaño⁵ en función de las variables eficiencia y riesgo. Se puede observar que todas las entidades tienen ratios de eficiencia entre un 55% y un 80%, con excepción de la Caixa Ontinyent (12,63%) y el Banco de Valencia (22,45%). Sin embargo, todas ellas mantienen unos ratios de riesgo muy bajos, excepto la Caja Rural Central de Orihuela (3,98%), seguida de Caja Rural de Alicante (1,25%) y Caja Rural de Torrent (1,13%).

⁵ Las entidades de mayor tamaño en la Comunidad Valenciana son Bancaja, CAM, Caixa Ontinyent, Banco Valencia, Caja Rural de Valencia, Caja Rural de Valenciana Castellana, Caja Rural de Torrent, Caja Rural Credicoop, Caja Rural Central de Orihuela y Caja Rural de Alicante.

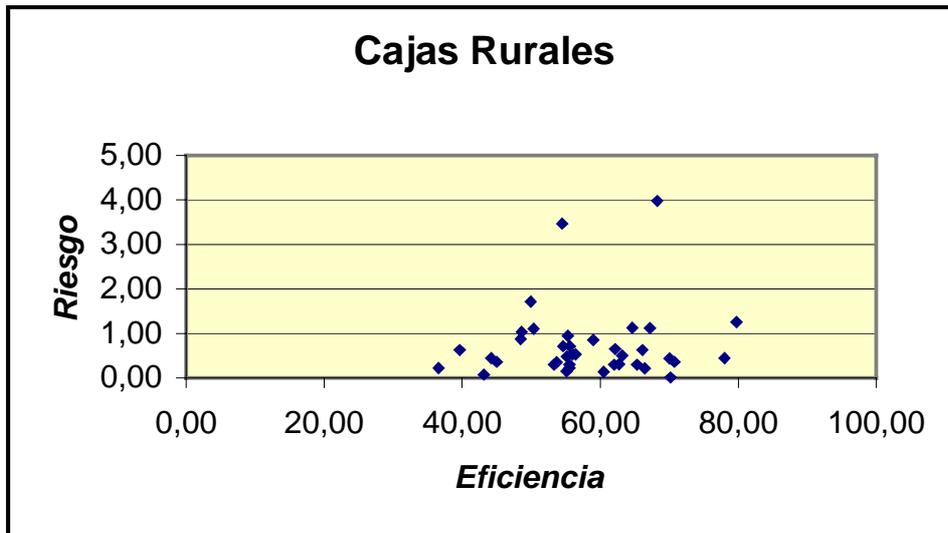
Figura 2: Representación gráfica de las entidades con mayor Activo Total en función de la eficiencia y el riesgo.



Se puede apreciar que las cajas rurales de mayor tamaño son más ineficientes que las cajas de ahorro y el Banco de Valencia, con niveles de ineficiencia entre el 60% y el 80%, y que mantienen niveles de riesgo bajos pero mayores que el resto de entidades de tamaño similar.

En el gráfico 3 se han representado las cajas rurales de la Comunidad Valenciana en función de las variables eficiencia y riesgo con la intención de comprobar si estas entidades son más ineficientes en general o lo son las más grandes. Se puede comprobar que la gran mayoría de entidades se encuentran en el tramo de ineficiencia comprendido entre el 40% y el 60%, siendo, por tanto, las cajas rurales mayores las más ineficientes. En cuanto al nivel de riesgo asumido por las cajas rurales se puede decir que es bajo en general, salvo alguna que otra excepción, como lo es Caja Rural Central de Orihuela (3,98%) y Caja Rural de Cuevas de Vinromá (3,47%).

Figura 3: Representación gráfica de las cajas rurales en función de la eficiencia y el riesgo.



5. CONCLUSIONES

El sistema bancario valenciano ha experimentado profundos cambios durante los últimos años, tanto en lo que respecta a la dinámica de las entidades como en los rasgos estructurales del mercado, que se podrían resumir en:

- Configuración de un sistema de dos entidades autóctonas hegemónicas; desaparición casi definitiva, por el momento, de los bancos autóctonos independientes; consolidación de las cajas rurales; creciente papel de las cajas de ahorro foráneas.
- Se asiste también a un proceso de cambio en la posición bancaria regional, que parece apoyarse en una cierta caída del ahorro, al menos en sus formas tradicionales, y en un aumento de la financiación crediticia.
- Existe una gran disparidad en cuanto a tamaño entre las entidades bancarias valencianas, siendo las cajas de ahorro las más grandes en cuanto a la variable Activo Total y las cajas rurales las más pequeñas en la misma variable. Los niveles de eficiencia se encuentran en torno a un 54%, excepto para las cajas rurales de mayor tamaño (Caja Rural de Valencia, Caja Rural Credicoop y Caja Rural de Alicante), con índices de ineficiencia superiores, en torno al 75%, entidades que se encuentran en la actualidad en proceso de fusión. La banca valenciana soporta niveles de riesgo reducido para todo tipo

de entidad: alrededor del 0,38% para las cajas de ahorro y del 0,48% para las cajas rurales.

- No se aprecia una relación directa entre niveles de eficiencia y riesgo soportado por una entidad, dado que existen entidades con niveles de riesgo soportado mayores a la media y ratios de eficiencia en torno a la media, tal es el caso de Caja Rural De Cuevas de Vinromá (Eficiencia 54,51%, Riesgo 3,47%), y entidades con niveles de ineficiencia elevados y ratios de riesgo en torno a la media, como Caja Rural de Valencia (Eficiencia 70,03%, Riesgo 0,43%) y Caja Rural Credicoop (Eficiencia 78,04%, Riesgo 0,45%).

A pesar de los buenos niveles de eficiencia y los bajos ratios de riesgo que soporta la banca valenciana, la situación actual no está exenta de riesgos en el futuro, sobre todo en un entorno tan cambiante y globalizado como el que se ha presentado al principio de este artículo. De forma que, tal como ha ocurrido en el pasado, tiempos de euforia pueden dar paso a crisis importantes, capaces de colapsar a cualquier entidad independientemente de su tamaño, si ésta se aleja de los principios básicos de gestión que deben regir estas entidades. Por ello, para configurar una banca valenciana con peso propio, es importante que en la coyuntura actual, en la que las oportunidades para consolidar un poder financiero valenciano son posiblemente las mejores que la Comunidad Valenciana ha tenido nunca, se sigan manteniendo estos principios básicos de gestión, y cualquier proceso de expansión o la consideración de otras alternativas estratégicas se realice con la suficiente prudencia y profesionalidad, teniendo siempre presente que las variables fundamentales son riesgo y eficiencia más que tamaño.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaide Inchausti, J. (1996): "Contabilidad Regional de las Autonomías Españolas: Un modelo simplificado". *Papeles de Economía Española*, nº 67, pp. 1-44.

Cals, J. (1992): "El sistema bancario mediterráneo desde una perspectiva territorial". *Papeles de Economía Española*, nº 11.

Cebrián Carrasco, J. (1997): "Concentración del sistema bancario español en el período 1980-1995". *Boletín Económico del Banco de España*, enero.

- Devaney, M.; Weber, W. L. (2000): "Productivity growth, market structure and technological change: evidence from the rural banking sector". *Applied Financial Economics*, Vol. 10, n. 6, pp. 587-595.
- Esteban, S.; Martín-Albo, M. A.; Lorenzo, D. (2001): El sector bancario español en 2000. *Actualidad Financiera*, nº 1, pp. 75-85.
- Jajuga, K. (1998): "Global tendencies in risk management of financial institutions". En E. Miklaszewska (Ed.), *Global Tendencies and Changes in East European Banking*, the Jagiellonian University Press, Kraków (Poland), pp. 167-171.
- López, J.; Sabastián, A. (1998): *Gestión Bancaria: Los nuevos retos en un entorno global*. Ed. Mc-Graw-Hill, Madrid.
- Lozano-Vivas, A. (1998): "Efficiency and technical change for Spanish banks". *Applied Financial Economics*, Vol. 8, n. 3, pp. 289-300.
- Martín Muñoz, A. (2000): El sistema bancario en 1999. *Actualidad Financiera*, nº 1, pp. 83-95.
- Martínez Serrano, J. A. *et al.* (1980): *Introducció a l'economía del País Valencia*. Ed. Tres i Quatre, València.
- Martínez Serrano, J. A. *et al.* (1992): *Estructura económica de la Comunidad Valenciana*. Ed. Espasa Calpe, Madrid.
- Moreno, M. D.; Renau, J. J. (1982): "El sistema financiero en el País Valenciano". *Información Comercial Española*, junio, pp. 41-47.
- Nawrocki, S. (1998): Efficiency and risk in banking: The payment system". En E. Miklaszewska (Ed.), *Global Tendencies and Changes in East European Banking*, the Jagiellonian University Press, Kraków (Poland), pp. 217-223.
- Pastor, J. M. (1999): "Efficiency and risk management in Spanish banking: a method to descopose risk". *Applied Financial Economics*, Vol. 9, n. 4, pp. 371-384.
- Reig, E.; Picazo, A. (1997): "*Capitalización y crecimiento de la economía valenciana 1955-1995*". Fundación BBV, Bilbao.
- Tridimas, G. (1998): "Bad loans and the scale of financial intermediation in transition economies". En E. Miklaszewska (Ed.), *Global Tendencies and Changes in East European Banking*, the Jagiellonian University Press, Kraków (Poland), pp. 260-270.